

Temis

Y cuando vuelvo a mirar el panorama ya ha cambiado
¿Qué dijeron ayer por la tarde?
Tan sólo hace unos días todavía se respiraba aire fresco
La vida se ha vuelto un sinsentido mantenido por la mentira
Y yo aún creo escuchar a los pajarillos cantando.

Hoy han aparecido tres cadáveres sin palabras que los abriguen
Así es como mueren las personas que nunca tuvieron futuro
Dice mi padre
Y el aliento parece irse de mi cuerpo

Si mi hermana juega con la pelota y el cielo se torna verde
Se escuchan los gritos que cortan el atardecer
Y aparecen furiosas las ráfagas de balas que surcan el aire
Aunque yo cierre los ojos y me cubra los oídos
Y todos allá afuera digan que nunca hago nada

¡Miedo! ¡Miedo! ¡Miedo!
¡Que se vayan al carajo con sus promesas y mis derechos!
Yo también estoy muerta en este encierro
Aun cuando mi madre sacude mis hombros con fuerza

¿Es que acaso pasa algo de lo que no estoy enterada?

Pero siguen las noticias, con sus voces estridentes

Y los chillidos que parecen no callar nunca

Y al lado de mi está mi madre, y mi abuelo y todos a quienes amo

Con las risas sacudiendo sus ligeros hombros

Y en mi cabeza un casco

Y mi mochila llena de libros

Porque nací libre y aún puedo ir a la escuela

Y ser mujer y sonreír o bailar bajo la lluvia

Y poner como excusa las cadenas

Que me atan a este mundo

Tan lleno de espejismos

Porque siempre me dijeron que yo era afortunada.

No se trata de ti particularmente

Somos todos los que giramos

Dentro de esta enorme jaula

Que por la lejanía de sus barrotes y nuestros ojos

Hacemos pasar por libertad

¿Y si olvidamos los gritos?

¿Y el dolor, la soledad, la tristeza?

¿Los nombres, las etiquetas y el terror?

¿Y si vivimos la libertad en vez de inventarla?

Quetzal I. de Lima